

## Madres Escuela

### I. Llegar al Puerto Cabuyal

[Sonidos de cocina, casa, fuego, barrer]

[Suenan un collage de voces: Un día en la Nueva Esperanza]

[Suenan niños jugando en el mar]

*DD: Estamos en el Puerto Cabuyal, en la costa de Ecuador, en la provincia de Manabí. Una comunidad pesquera de aproximadamente 140 personas, entre adultos, jóvenes y niños. 8 km separan la carretera principal de la comunidad, tardamos 25 minutos en auto. No llegan los buses, las personas caminan o alquilan fletes o motos para entrar. El mar nos recibe muy azul y calmo, siempre está presente.*

*[...]*

*La comuna se divide en dos, norte y sur. En el centro-sur está la Nueva Esperanza, un conjunto de tres estructuras de caña y toquilla que toman nombre por su parecido con un barco, un pulpo y una serpiente. No es una escuela me dicen, es la extensión del hogar. Un lugar en el que cohabitan niños, jóvenes, sus madres y padres.*

*El lugar ahora mismo está tranquilo; al rato nos reciben Felipe, Alba y un grupillo de niños y se empieza a llenar de sonidos el ambiente, empiezo a imaginar todo lo que sucede aquí...*

*Me pregunto ¿quién sostiene este espacio? ¿cómo es el proceso de aprendizaje aquí? ¿quién cuida a quién y a qué?*

*Quiero entender qué puede hacer de una escuela un espacio-hogar y cómo se potencia aquí la vida.*

*Soy Daniela Dávila y esto es Crónicas al borde...*

[Cortina CAB: temporada 3]

[Sonidos de la playa y del mar]

**AM:** Mi nombre es Alba Mara Martín de Villodres Cantero. Nací en Granada en España. Y llegué viajando con mochila, y aventurera. Llevo viviendo mi aquí 10 años, vivimos acá en nuestra casita de cuatro palos, de caña y de toquilla, sin puertas ni ventanas y... con Felipe, mi compañero, mi hijo, Iroco, que tiene 6 años y Nube que tiene dos.

[Suenan las luces de la casa de Alba, se enciende fuego]

**AM:** La sensación que tuve al llegar, al ver el mar sobre todo, que es lo que más ves aquí, fue como algo que sentí muy adentro y para nada venía buscando formar familia ni encontrarme con alguien, pero no sé, sentí «Aquí es un lugar hermoso para ser madre».

[Sonidos de ambiente de Puerto Cabuyal]

***DD:** Entrevisto a Margarita Intriago, madre de familia en el Puerto Cabuyal. De las primeras cosas que le pregunto es qué es ser madre, y ella me responde:*

**MI:** Tener paciencia, cariño, si algún día tiene usted... por ejemplo, que vaya a tener un hijo. Esperarlo con cariño desde que está en su barriga, quererlo, enseñarle cómo es la vida.

***DD:** «Enseñarle cómo es la vida...». Me quedo con esa frase un rato. Empiezo a pensar en la maternidad como un claro ejercicio pedagógico. Conecto con mi historia, pienso que en mi casa era mi madre quien más se preocupaba por mi escolaridad y la de mis hermanos. Por darnos la mejor opción educativa dentro de sus posibilidades.*

*Aquí la mayoría de las personas vive de la pesca y la agricultura; ambas actividades se sostienen al día.*

*A las madres del Puerto Cabuyal su preocupación por la escolaridad de sus hijos las llevó a crear una escuela... Me cuentan que hace 16 años no había carretera y se llegaba a la comunidad por la playa, que había pocas casas y pocos habitantes, y que los servicios básicos —luz eléctrica y el entubado de la vertiente de agua potable— llegaron hace más o menos 15 años.*

*Muchos niños y niñas no iban a la escuela o sus opciones eran muy limitadas debido a la lejanía, caminatas de hasta una hora y media para llegar, la inseguridad o los gastos extras que debían cubrirse. El estado no ofrecía los materiales necesarios para el funcionamiento mínimo de las escuelas públicas. Muchas personas en el Puerto Cabuyal, como Margarita, dejaron sus estudios a causa de esto...*

**MI:** Yo estudié por... cuarto grado en la escuela de arriba de la cancha y... uno se, decirla clara, se cansaba, caminaba, salía a las 6 de la mañana, y de vuelta a las 2, 1 o 2 de la tarde que llegaba a la casa. Una se cansa. Y me quedé ya, ya no seguí estudiando.

[Suenan pasos en camino de tierra]

**DD:** La comuna del Puerto Cabuyal ha ido creciendo poco a poco y pasó de no tener una escuela a ofrecer un programa completo de estudios para sus niños y jóvenes.

*La Nueva Esperanza es un proyecto comunitario de aprendizaje colectivo que entiende la educación como un proceso donde el aprendizaje se ve como una actividad entre iguales que es recíproca. Aquí las madres y algunos padres se nombran «acompañantes», la escuela no tiene docentes, todes aprenden y les adultes guían los procesos.*

*Pero, ¿cómo empezó a imaginarse este lugar?*

[Suenan voces de matemáticas]

**FG:** Soy Felipe Gangotena Noriega. Yo siempre tuve como una, una vida de campo, digamos, ¿no? Nunca fui de Quito, fui del Valle de los Chillos cuando era campo. Mi apodo de niño es «Silvestre». [Risas]

***DD:** A Felipe una crisis existencial lo llevó a peregrinar por la costa del Ecuador buscando un lugar donde quedarse a vivir un año, un «retiro creativo» lo llama él...*

**FG:** Se me vino un sueño que tuve de adolescente en unas vacaciones que fui con mis padres a la playa San Clemente que vi la vida de los pescadores. Y pensé que yo quería vivir un año con pescadores. Y luego cuando llegó esta crisis, dije, «Bueno, es momento del sueño de adolescente, de vivir en una comunidad de pescadores». Yo llegué por la playa y así conocí a mi vecino Don Manuel que de una me dijo, «Quédese aquí».

[Suenan Felipe enseñando algo a los jóvenes en la escuela.]

## **II. Hacer una escuela**

**FG:** Hay decisiones que uno toma y hay caminos que sin embargo se presentan, ¿no? Eh, esto fue algo así.

**MA:** Mi nombre es Rosa Marinel Artiaga Jama. Yo soy madre de familia, de mi casa, de la escuela, como quiera. Y yo llegué aquí hace unos 25 años.

La escuela vino por yo, mi familia. Ya nosotros llegamos aquí, no lo conocíamos a Felipe, cuando llegamos lo conocimos, nos hicimos amigos, ya. Nos sorprendimos viéndolo, «un gringo, un gringo, llegó aquí un gringo, un gringo».

**FG:** Unas familia se me acercaron y me dijeron: «Oiga, usted que viene de la ciudad, que sabe, ¿por qué no enseña a nuestros niños? Aquí no hay una escuela».

**MA:** Ahí yo un día con mi esposo hablé sobre los niños que iban a estudiar muy lejos. Tienen que ir arriba a la cancha, si no a Canoa o a Rambucho,

por allá, así todo. Decimos, «Felipe, nosotros queremos como usted», le digo, «a gente de otros lados; sabe más, las criaturas de aquí no saben igual». Digo: «El pensamiento de nosotros, nuestra familia», le digo, «que les enseñe a nuestros hijos».

**FG:** Y yo dije: «Bueno, intentémoslo». [Risas]

**MA:** Yo le dije que los iba a mandar a la casa de él, me dijo, «Sí, yo te le enseño un tiempo en mi casa, pero después», dice, «ya tenemos que hacer como una escuelita, una casita, algo para que los niños, los demás, se vayan incluyendo». Y así fue.

**FG:** Y empecé con el proyecto de escuela el primer año sin tener ninguna experiencia y... empecé a tener este conflicto, que es que tengo que imponerme sobre los niños y decir... y que hagan la actividad que yo les propongo: no querían.

**MA:** Eso y ahí ya con el tiempo ya... cuando ya Felipe me dijo, «En verdad es que yo, mira, Marinel, yo no soy un profesor profesional», dice, «yo le enseño a los niños lo que yo sé». Digo, «Ya, Felipe, para mí no hay problema, mejor que estén aquí que ir a caminar tan lejos». Y ahí ya fueron los míos, ya yo le conversé a otra familia, vine y le conversé a otra familia, les gustó y ahí ya seguimos así mandando. Y de ahí ya con el tiempo ya hicimos una escuelita abajo en la tierra. Y ahí ya los niños aprendieron, ahí tuvieron algunos años. Y ya, y ahí los fuimos incluyendo, los fuimos incluyendo y se hizo la escuela grande.

**FG:** Y claro, el pensar en los 20 años recorridos... y siempre la meta era un año o dos máximo

[...]

Hemos cambiado muchísimo. Somos un proyecto en constante evolución. Nos proponemos más llamarlo un espacio de desarrollo humano comunitario. Queremos ofrecer a los niños y jóvenes un espacio amplio que ellos puedan desarrollarse en diversidad de enfoques, aspectos según sus propias vocaciones y sus propias intuiciones. Ponemos a disposición a ellos los ambientes preparados con materiales para el autoaprendizaje como estilo Montessori, estilo Pestalozzi de Quito.

Ponemos mucho oído y atención a sus propios deseos. Y hay muchísimos caminos, no hay solo uno. La educación formal tradicional nos desconecta.

[Suenan niños jugando un juego de palabras]

**TM:** Soy Teresa Margot Morales Dueñas. Bueno, en la escuela Nueva Esperanza hay tres espacios.

***DD:** El pulpo donde están los niños de entre 0 y 6 años, los chiquitos les llaman. El barco con sus navegantes, los medianos, de 6-7 a 13-14 años. La serpiente, dónde además existe una biblioteca organizada por temas, donde se reúnen los jóvenes, desde 13-14 años en adelante.*

**TM :** Ahí el proceso del niño diario es que se planifican los días lunes, que es lo que van a hacer en la semana. Por decir si en la semana ellos tienen actividades de manualidades, si es en cocina, en teatro, carpintería, todo eso, en dibujo, si es para natación, natación, si es salida de así de campos, se van.

**AM:** Se da espacio para que puedan ser desde donde quieren ser con sus tiempos, sus ritmos. Desde la libertad, pero también trabajando el respeto, los límites.

Actualmente somos seis familias las comprometidas. Sobre todo somos siete mujeres y Felipe que acompañamos rotándonos diariamente a los niños en sus actividades, llevamos la colada y organizamos.

[Arman rompecabezas con los niños]

***DD:** Conozco a Alison Intriago, una joven acompañante temporal de la escuela. Es hija de Grace Balón, una de las madres acompañantes fijas a quién escucharemos más adelante. Alison ahora dejará su rol por un tiempo para terminar el bachillerato en la Nueva Esperanza. Su experiencia muestra, de manera refrescante y entusiasta, su perspectiva*

*tanto como acompañante como estudiante. Nos cuenta más sobre la escuela:*

**AI:** Es muy bonita, no es como estar encerrado, por decirlo así. Eh, aparte pues respetan los gustos, más que todo y el proceso que lleva el niño. En las escuelas tradicionales es como que copias lo que los demás hacen.

[Suena el mar]

### **III. Esta escuela y no otra**

***DD:** En 2017, durante el gobierno de Rafael Correa, una orden ministerial modificó la LOEI (Ley Orgánica de Educación Intercultural aprobada en 2011). En ese momento esta orden buscaba fortalecer el proyecto estatal de las escuelas del milenio, en detrimento de proyectos educativos alternativos como la Nueva Esperanza. Si bien daba opciones para aplicar a un aval de funcionamiento, los parámetros de evaluación de los mismos no eran flexibles e incluían requisitos como: tener un consejo estudiantil, presentar planificadores curriculares en formato hora clase, documentos administrativos que se apegan a un formato que no da cabida para procesos de aprendizaje más horizontales o que no siguen un currículum específico con temas delimitados previamente... esto por poner unos ejemplos. Por lo tanto, eran procedimientos que no tomaban en cuenta otras formas de hacer escuela.*

*Así, se presionaba a la Nueva Esperanza con amenazas para su cierre voluntario. En 2023 reciben un correo de parte del Ministerio de Educación, cuya redacción es confusa. El correo citaba los artículos 26 y 28 de la constitución actual, que hablan sobre la garantía a la educación y que la misma no debe responder a un interés individual sino colectivo y garantizar todas las formas de acceso, el correo decía:*

*GZ: En base a lo manifestado y de acuerdo a la visita realizada donde funciona la Escuela Nueva Esperanza, y nos encontramos con jóvenes, adolescentes y niños dentro del mismo, en horario de clases; se le recuerda por este medio que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que no se encuentran en el sistema educativo, les ofertamos la asesoría y*

orientación sobre la educación presencial y/o virtual desde esta instancia administrativa, tal como se le informo el día de la visita que realizamos.

Esperando se nos informe de la decisión tomada, quedamos a la espera en el lapso de una semana.

**DD:** Finalmente, La Nueva Esperanza decidió hacer el cierre voluntario, y ahora operan bajo la modalidad de homeschooling con el aval de una institución extranjera.

**FG:** Nos mantuvimos sin permiso de funcionamiento por 6 años, sin poner el cierre voluntario. Entonces, esos 6 años fueron desgastantes porque nosotros constábamos en sus registros y éramos un dolor de cabeza para ellos y ellos un dolor de cabeza para nosotros.

**AI:** Esto del gobierno dijo una vez que les iban a quitar el bono a las madres. Si el niño no estaba inscrito en una escuela tradicional que constara en el registro. Y ahí se retiraron muchas familias.

**TM:** Nosotros dijimos: «Bueno, pues si nos quitan el bono, nos quitan, pero nosotros nos quedamos aquí».

**MA:** A nosotros nadie nos puede venir a cerrar la escuela porque ellos no nos han dado un clavo, no nos han dado un palo, no nos han dado para nada.

**DD:** Según estadísticas del Banco Mundial, en Ecuador aproximadamente solo un 46%<sup>1</sup> de la población culmina sus estudios secundarios. El acceso a la educación se vuelve cada vez más difícil y los modelos alternativos en su mayoría son proyectos privados. Les madres y padres del Puerto Cabuyal, si acaso lograron ir a la escuela, tienen referencias de modelos educativos tradicionales. Es decir en su mayoría verticales,

---

<sup>1</sup> World Bank, *Educational Attainment, at Least Completed Upper Secondary, Population 25+ (%)*, Ecuador (Indicator: SE.SEC.CUAT.UP.ZS), World Development Indicators, 2024, <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators/Series/SE.SEC.CUAT.UP.ZS#>

*adultocéntricos, donde les estudiantes reciben de forma pasiva información de sus docentes, no hay espacio para cuestionamiento o la imaginación, y además son distantes afectivamente. La Nueva Esperanza es una propuesta educativa lejana al modelo tradicional y esto causa escepticismo entre las familias.*

**AI:** Sí ha afectado varios comentarios que otras personas hacen fuera de aquí, que la escuela no enseña.

**FG:** Dentro de una sociedad que está el paradigma de que educación es el aprendizaje de un currículo para luego adquirir conocimientos para una profesión. Nuestro proyecto no encaja directamente. Sí logramos el objetivo, pero dándonos mil vueltas, ¿no? O sea, porque la vida es así, de un joven.

[Sonidos de niños en la escuela en alguna actividad escolar]

**FG:** La esencia... hacer todo a lo manaba con desorden, todo lo que hacemos es desordenado, es desde una mirada: caótico. Eh, sin embargo, lo hacemos, lo hacemos y los objetivos se van cumpliendo.

[Sonidos de Felipe tocando la flauta y niños en la escuela]

#### **IV. Es posible aprender como queremos**

**AI:** He visto una gran diferencia entre mis sobrinos y los niños de aquí. Uno de mis sobrinos estuvo viviendo aquí. Aquí aprendió a leer, aquí aprendió a ser un poco más feliz por lo que en la escuela te tienen, yo que sé, sentado ahí copiando de un pizarrón. Y en cambio aquí, se siente que son mucho más felices. Este y tienen habilidad o conocimiento en las cosas que a ellos de verdad le gustan.

**AM:** Wow, si yo hubiera sido joven aquí, como así, me volaba la cabeza... y me hubieran dicho, «¿Qué quieres hacer? Lo que quieras, que yo te acompañe, te ayudo». Es maravilloso. No sé, hacer un vivero, hacer una exposición de pintura. Hacerte una barquita para salir a pescar. Te da pie a seguir soñando, ¿no? Porque puedes conseguirlo y tienes el

apoyo. A muchas personas nos han cortado las alas de querer soñar, o no te lo han preguntado desde niño. Entonces, por eso también la importancia que desde niños sepan que esto es posible y que todo es posible, lo que quieran, ¿no?

**FG:** Los jóvenes que se han insertado en la educación tradicional les ha ido bien.

**MA:** Y ahí el Douglas, ahí donde lo ve, es un gran dibujante, pintor... El Cristian salió de ahí, él es un médico auxiliar. Y es chef. De aquí, la escuela, salió a estudiar a San Vicente y de ahí ya ahorita con el tiempo se ganó una beca.

[Suena música y sonidos de asamblea de niños y jóvenes]

***DD:** Todes somos aprendices. Escuchando a las madres del Puerto Cabuyal, me pregunto ¿qué es la enseñanza? Quizás es esto de acompañar, de acoger la existencia de les otros. Marina Garcés en su libro "Escuela de aprendices" dice que somos seres de acogida, que con nacer no basta para ser, ni crecer para existir, pues nuestra existencia es dada por ser acogidos por un mundo y por lo tanto educar es aprender a vivir juntas y aprender juntas a vivir. Aquí las madres acogen, porque cuidan mientras acompañan y en ese proceso también son acogidas. El ejercicio de enseñanza es entonces un constante aprender de y con les otros.*

**GB:** Soy Grace Esmeralda Balón Orrala. Es el único espacio que tenemos aquí, por decir, para que nuestros hijos aprendan.

**GB:** Es bueno ver lo que ellos aprenden y nosotros mismos aprendemos también de ellos porque hay cosas que uno a veces no sabe. Y ellos, sí.

**TM :** Habemos mamás que queremos ir, podemos ir, un día, a más que sea media hora, dos horas, a ver a nuestros hijos cómo van.

**MA:** Hasta yo misma aprendo porque, date cuenta, yo no sabía que era ya un compartir, y ya ahí ya con los niños ya sabemos que lo que es un compartir. Igual, voy a aprender, voy a enseñar a los niños lo que yo sé.

**AI:** Yo creo que más que nadie, los padres y las madres conocen mucho más a sus niños. Sería mucho más lindo igual incluso para el niño, que su propia madre le lea un cuento, que el padre le ayude a construir esto y así.

[Suenan madres enseñando]

**MA:** Nosotros somos las fundadoras de la escuela. Desde que comenzó la escuela nosotros hemos estado ahí con Felipe de perenne en la escuela.

**FG:** Nuestro rol —como quieras llamarle, educadores, acompañantes, guías o lo que quieras llamar— es nutrir esta capacidad de asombro que tiene el niño. Que es única, ¿no? Cuando un niño descubre algo o de verles crecer, de verles de hacer algo, de estar, de compartir. Eh, es muy lindo.

**TM :** Nos gusta estar en la escuela acompañando a los niños, ver cómo los niños trabajan, en el día a día, cómo se sienten.

[Suenan ambiente de niños y juego]

***DD:** Alba me cuenta que su padre viene de un pueblito en España donde cerraron una escuela por falta de niños, y ahora ella llega a un pueblito en Ecuador dónde abren una escuela porque les niños la necesitan. Aquí las madres pelean por tener esta escuela, y la sostienen, dándole una forma particular, a la medida de sus necesidades y posibilidades. Crean en este proyecto por sus niños, por les hijes de las otras y por ellas mismas. Recuerdo que mis padres fueron a mi escuela pocas veces; era motivo de orgullo no ser llamados a la escuela, significaba que las cosas iban bien mientras menos involucrados estuvieran. En la Nueva Esperanza es distinto; noto que el hecho de que sean las madres quienes acompañan es lo que sostiene el modelo que proponen. Aquí la escuela es...*

**AM:** Una continuidad del hogar, ¿no? Si fueran otras personas no sería esa continuidad. Y eso es lo que queremos para nuestros hijos, por lo menos, desde que se sientan en casa.

**MA:** Un día que la Jennifer no vaya a la escuela, yo igual yo apoyo en lo que pueda. La escuela como quiera la sostenemos todos, todos. Antes nos cuidamos los unos al otro porque no, es decir y además que no es como que nosotros decir que los vamos a maltratar.

*DD: «No los vamos a maltratar», me dicen, hay una confianza en el proceso de cuidado aquí. Me pregunto si eso cambia la forma de hacer comunidad, la relación que crean estos niños, estas mujeres, madres, acompañantes, aprendices entre ellos y su entorno. Ese gesto que parece mínimo pero es vital y que implica el hacer las cosas en comunidad.*

**TM:** Aquí no tienen el peligro de perderse, no hay quien se los lleve. Ya uno ya los manda nomás con confianza porque sabe dónde están, dónde viven.

**AM:** Claro que esté cerca de casa es un punto a favor porque se caen algunos, se caen de la cama y, caen en la escuela. Está muy conectado con la realidad de la comunidad y de aquí.

Es la comunidad, y es importante decirle al mundo: «Eh, que puedes poner tu propia escuela. Pues crear tu propia manera de enseñar, de aprender».

## V. Cuidar

*DD: La escuela está en el centro de la comuna sur, percibo que desplaza a la cantina/tienda del foco. Quizás es mi propio sesgo frente a lo que decido ponerle atención. La escuela ha activado procesos comunitarios importantes en estos últimos 20 años, recibiendo ayudas y recursos de dentro y fuera del país. Visitantes que van y vienen. Sin embargo, los hombres de la comunidad, muchos de ellos padres de familia, no parecen estar muy involucrados. Sin duda registran su centralidad, los veo entrar y salir o simplemente pasar. A pesar de ello, encontramos como en tantos otros sitios, que la educación y el cuidado de las infancias está sostenido por las mujeres en su mayoría. Alejandro Zambra*

*en su libro “Literatura Infantil” hace una reflexión con respecto a su paternidad. Quizás yo lo leo más como un reclamo, pero él dice:*

**PM:** *«Como todos los seres humanos —supongo— hemos nacido, sería natural que fuéramos especialistas en asuntos de crianza, pero resulta que sabemos muy poco, en particular los hombres [...] mientras las mujeres les transmitían a sus hijas el asfixiante imperativo de la maternidad [...] Nuestros padres intentaron, a su manera, enseñarnos a ser hombres, pero no nos enseñaron a ser padres...».*

[Suenan las campanas de la escuela]

**AI:** Las mujeres creo que hacen más trabajo que los hombres por lo que: la comida, la ropa y cosas así. Claro, y aparte venir acá a la escuela, estar con los niños. Sí. Mucho.

**TM :** Ellos se dedican a la pesca, al trabajo de lo de la agricultura.

**MA:** Uh y si le dicen a los papás para acompañar, ellos dicen que ellos no tienen paciencia y que ellos no van. Como siempre le digo a Felipe, «Felipe, usted está como mujer». Porque aquí nosotros somos pura mujer en la escuela.

**AM:** Esas somos las mamás ¿no? El hogar, el fuego y el abrazo.

[Suenan las campanas de casa y Alba lee un cuento]

**DD:** *Poner el cuidado como centro para sostener un proyecto educativo implica una diversidad de formas de entenderlo. Las madres del Puerto Cabuyal tienen cada una sus modos, evidencia de que el cuidado, como el amor, se expresa de varias maneras.*

**AM:** Para una mamá que pasa trabajando tanto en casa, sacar 3 horas a la semana para bajar a la escuela es mucho o llevar la colada una vez a la semana cuando a veces falta, es mucho. Ellas también se entregan, pero desde su lugar, cada una damos lo que podemos dar. Nosotras podemos sostener la vida y nosotros podemos sostener la escuela. De otra manera, otro ritmo.

**GB:** Limpiando, haciendo las mingas. Cuidar los libros, los materiales que hay ahí para poder, que los niños utilizan para trabajar.

**AM:** Que esté bonita, que esté bella, para mí es muy importante. Que haya colores, que haya alegría, que haya detalles. Incluso presumen de escuela porque en algunos lugares nos critican y ellas sí sacan pecho, ¿no? Y sí les duele. Entonces eso es cuidar, ¿no? Defender, es cuidar.

**MI:** Eso que a mí me hierve la sangre, que hablen mal de la escuela.

[Suenan garzas en la playa]

**AI:** Yo creo que más que todo es de compartir, convivir con la escuela y ellas también aprenden. Hay esto de hacer reuniones de mujeres, de sacarse su tiempo para para coser, para dibujar, para hablar sobre ellas en ya sea una, dos, tres horas, estar solo en ellas, concentrarse en ellas, cosas que no pueden hacer como en casa, porque hay esto de las ocupaciones y así.

**MA:** Nosotros hemos aprendido también ahí, algunos papás, mamás, aprendimos ahí en escuela.

**AM:** Para que la escuela esté más cuidada hay que cuidar más a las mamás.

Si cuidar es difícil, imagínate cuidar a las que cuidan.

[Suena música]

***DD:** Abro el libro ‘La casa de las estrellas: el universo contado por los niños’ de Javier Naranjo, un proyecto donde se les pide a las infancias definir ciertas palabras. Me encuentro con la palabra «colegio»: Simón de 11 años dice «casa llena de mesas y sillas aburridas». Adelanto unas páginas más y está la palabra «madre»: Yamilé de 7 años dice «es para mí un corazón, es una tierra para mí»; y Andrés de 8 años dice: «la que le enseña a uno lo que uno debe querer». Quizás Simón de 11 años podría decir otra cosa si conociera la Nueva Esperanza, quizás si las madres de Andrés y Yamilé supieran que pueden armar una escuela propia para sus*

*hijos ningún colegio sería aburrido o distante. Contar sobre La Nueva Esperanza es contar sobre la posibilidad que tenemos de pensar nuestros espacios de aprendizaje, de cuidado y de las maneras en las que podemos sostener nuestra vida. Esta escuela-hogar debe su modelo y sus procesos de aprendizaje a las relaciones que existen entre las personas y con el territorio. Vuelvo a Marina Garcés, cito: «esta pedagogía se basa en la capacidad de acogida de quienes acompañan [...] la de quienes viviendo y errando trazan geografías en las que otros pueden aparecer también». Fin de cita.*

*Escucho a Alison y pienso en la idea del relevo, de que La Nueva Esperanza ya está dejando imaginar otros posibles, que nació de una necesidad concreta y sigue respondiendo a las interacciones de sus aprendices. Ella no sabe aún a qué se quiere dedicar, pero noto que algo de ser maestra le enciende la mirada...*

[Suenan Alison leyéndoles a las niñas]

**Al:** Es muy lindo la mayoría de cosas que pueden ocurrir en la escuela.

Tú puedes hacer lo que tú quieras, aquí vas como... mmm... trazando tu propia historia, por decir así.

Aquí la gente es muy feliz, muy graciosa, tiene su forma de bromear. A veces sí, mirando a mi madre veo el esfuerzo que hace, que es mucho, la verdad. Porque se sabe que ellas cocinan, ellas barren, ellas lavan y así. Es como un apoyo bonito de parte de ellas y las que apoyan a sus hijos y así.

[Suenan la flauta mientras estamos en una clase en la escuela]

**DD:** *Quiero agradecer a Margarita, Marinel, Teresa, Grace, Alison, Alba y Felipe por compartirme sus historias y dejarme preguntar. A les wawas de la Nueva Esperanza y a la comuna del Puerto Cabuyal que nos acogió,*

*nos dejó estar y mirar, y también nos hospedó y alimentó durante los días de investigación. También a Isadora Ponce que me acompañó en este encuentro. Este episodio fue producido entre enero y noviembre de 2025. La producción de campo, investigación y guión es de Daniela Dávila Navarrete. El acompañamiento editorial de Giulianna Zambrano Murillo. El diseño de sonido y música es de Pablo Molina Suárez. Cristina Yépez o Cardenilla es la ilustradora de la imagen que lo acompaña. Además, Pablo y Giulianna colaboraron en la lectura de textos. Finalmente un agradecimiento especial a Alba por su apoyo con la recolección de material sonoro y archivo para el montaje de este episodio.*

*Para más episodios e información del proyecto y el resto del equipo visita nuestra página web: [www.cronicasalborde.com](http://www.cronicasalborde.com) y síguenos en Instagram.*

*Esta temporada cuenta con el apoyo de la Universidad San Francisco de Quito.*

*Gracias por escuchar.*

[Suenan los créditos de un cuento entre madre y niños]

[Cortina CAB: temporada 3]